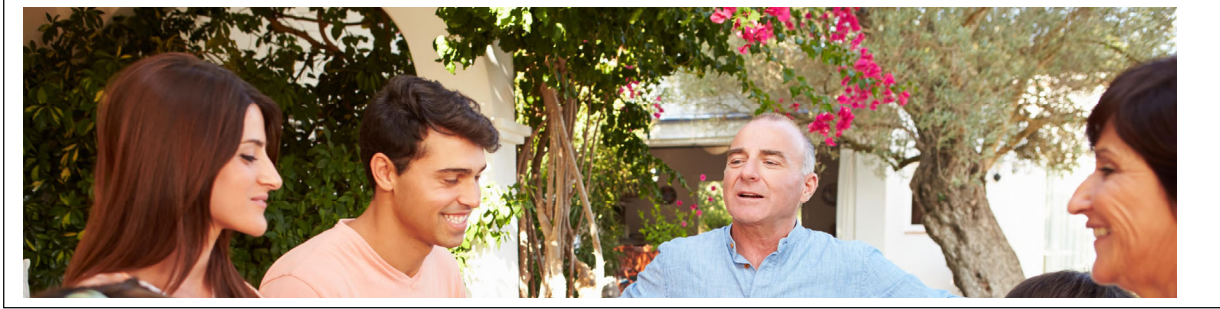


Cenas para viudas y *millenials* - Reflexión del Día de los Fieles Difuntos



Cuando escuchas la palabra viudas, ¿qué piensas? ¿Viejas?, ¿arañas?, ¿la ciudad de Naím?, ¿las dos moneditas de cobre? Amelia Nierenberg, una escritora gastronómica del New York Times, ¡piensa en una cena! Y esto no es algo tirado de los pelos. La idea de que la comida calma el dolor es profunda. Es la razón por la que cuando se anuncia la muerte de alguien públicamente, los amigos y vecinos comienzan a aparecer con bandejas de lasaña.

Sin embargo, en su artículo, Para muchas viudas, la parte más difícil es la hora de comer, Niereberg aprende que el dolor a menudo se agudiza a su alrededor la hora de las comidas. «Son cosas sencillas como: "¿Qué quieres cenar?"», dijo Pat Smith, de 60 años. «Y es como: "No lo sé. "¿Qué quiero para cenar?"». La Sra. Zawadzki estuvo de acuerdo: «Ya no tienes a nadie con quien compartir tus ideas». «Y luego piensas en tu interior», dijo la Sra. Kantak, «¿Cómo es que no sabes lo que quieres para cenar?». Ella se detiene. «Eso es algo que ustedes dos habrían decidido juntos».

El artículo continúa explicando cómo organizaciones sin fines de lucro como «*Culinary Grief Therapy* (Terapia de duelo gastronómica), que utiliza demostraciones y debates en grupo durante las comidas para enseñar a los participantes a cocinar, comer y comprar para uno, junto con otras viudas» han respondido a este problema.

Pero las viudas y los viudos no son los únicos cuyo dolor se suaviza con las comidas en grupo. *The Dinner Party*, una organización que se ha expandido en más de 100 ciudades está construyendo una comunidad mundial de personas en sus veintenas y treintenas que han experimentado la pérdida de un padre, una pareja, un hijo, un hermano, otro miembro cercano de la familia o un amigo cercano. Su lema es: *Sabemos lo que es perder a alguien y no tenemos miedo de hablar de ello*.

El luto no siempre me viene a la mente cuando pienso en nuestro compromiso franciscano de servir a los pobres y a los desposeídos, pero leer este artículo en el Día de los Fieles Difuntos, un día en que recordamos especialmente a los muertos, me recuerda también a los que quedaron atrás, y a este pasaje de la Biblia: «*el huérfano y la viuda que viven en tu vecindad, y comerán hasta hartarse*» *Deuteronomio 14,29*

Preguntas individuales de reflexión:

1. ¿Cómo respondo a las pérdidas de otros?
2. ¿Es útil hablar de los que he perdido o prefiero no hacerlo?

Preguntas para la reflexión sobre el ministerio:

1. ¿Cómo responde nuestro ministerio a las pérdidas de aquellos con los que trabajamos?
2. ¿Cómo responde nuestro ministerio al duelo entre aquellos a quienes servimos?
3. ¿Qué hemos observado sobre la relación entre las comidas y el luto?